

**Tu lucha es lo que cuenta,  
tu fuerza está en la calle**



1986

**Porque no queremos  
que todo siga igual,  
no votamos**



## **EL GOBIERNO DEL PSOE HA PRACTICADO UNA POLITICA DE DERECHAS**

Tras cuatro años de Gobierno, el PSOE se ha convertido en un partido vacío de toda sustancia de izquierda.

La política económica gubernamental se ha centrado en favorecer a la banca y a los empresarios. La destrucción de empleo, el descenso de los salarios, el recorte de las pensiones, la privatización de la Seguridad Social, la generalización de contratos temporales, la aprobación de una ley de contrarreforma agraria, han constituido los pilares del llamado reajuste económico, degradando drásticamente la situación de la clase obrera y haciendo crecer alarmantemente los niveles de pobreza entre la población.

El PSOE, una vez encaramado al Gobierno, ha encarnado el peor nacionalismo centralista español, despreciando los derechos nacionales de Andalucía y demás pueblos del Estado español y considerando como una simple cuestión de orden público la exigencia del reconocimiento del derecho a la autodeterminación.

Su actitud hacia sectores muy significativos del pueblo vasco en lucha por la independencia nacional de Euskadi enlaza directamente con el franquismo. La continuada práctica de la tortura y los asesinatos de los GAL representan la cumbre del terrorismo de Estado, característico de este período de Gobierno del PSOE.

Durante este tiempo se ha sellado la dependencia de la Administración Reagan y la participación del Estado español en el bloque atlántico. La escandalosa manipulación de la conciencia colectiva, con motivo del pasado Referéndum, para conseguir la permanencia en la OTAN, ha superado cuanto cabía esperar de un régimen autoritario.

El PSOE, después de estos años de Gobierno central, queda ya marcado como una fuerza política sometida al dictado de los Estados Unidos; atenta a los caprichos de instituciones reaccionarias como el Ejército y la policía; pendiente de los deseos de patronos y banqueros; incapaz de hacer frente a las presiones de la Iglesia, cuyos centros de enseñanza son subvencionados con fondos públicos y cuya hostilidad al derecho de las mujeres al aborto libre fue determinante en la aprobación de una Ley inaceptable.

### **LA JUNTA DE ANDALUCIA: UNA DELEGACION DEL GOBIERNO CENTRAL**

La Junta es un organismo incapaz de reconocer la personalidad nacional de Andalucía y sin poder real, pues el Estatuto que pactaron las fuerzas parlamentarias se lo niega. Esta insti-

tución, controlada por el PSOE, viene siendo una delegación sumisa del Gobierno de Madrid. Es, además, una delegación extraordinariamente cara: la mitad del presupuesto andaluz se lo come su propia burocracia.

Cuanto se ha hecho por parte de la Junta en estos cuatro años muestra el empeño del PSOE por hacer de Andalucía un cortijo de capitalistas insaciables, caciques y políticos vividores, perpetuando el subdesarrollo y la miseria a la que tienen condenada esta tierra desde siempre.

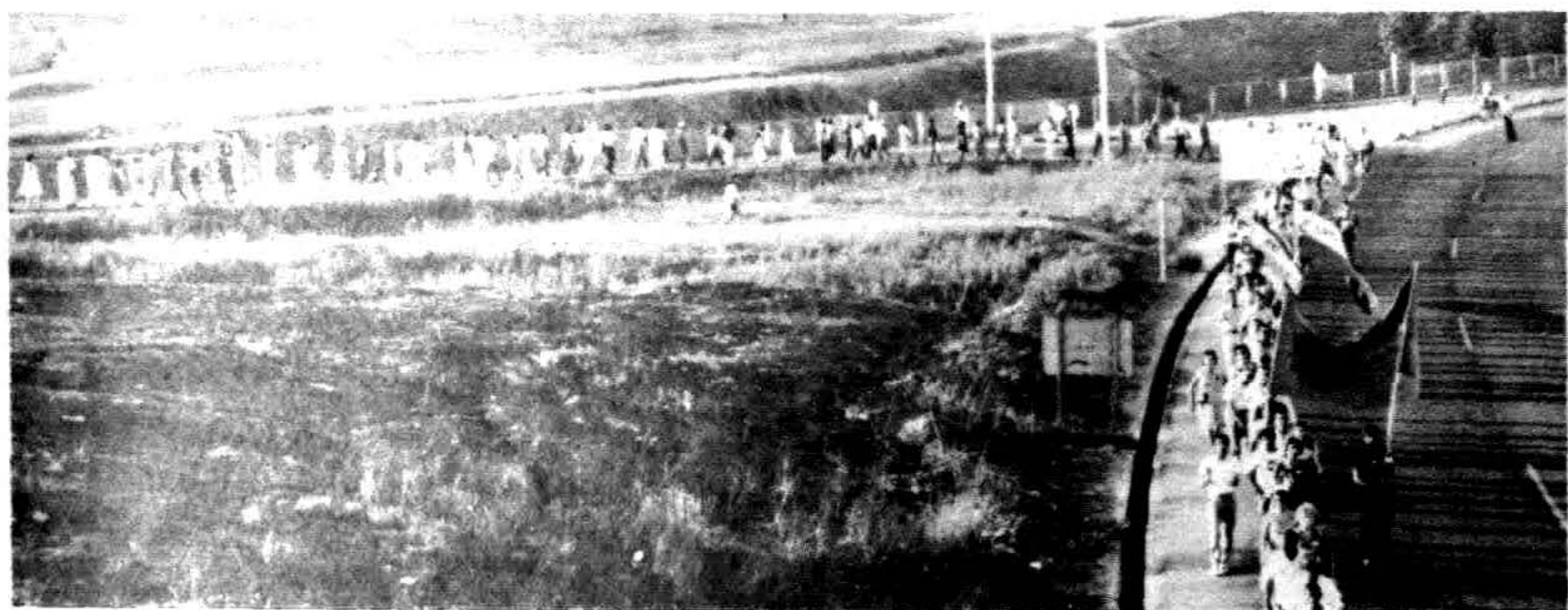
La *Ley de reforma agraria*, presentada por el PSOE como un gran logro para Andalucía, es de hecho una contrarreforma del campo, acorde con la política de reconversión de la agricultura que multiplica el paro. Esta ley pretende hacer las fincas más rentables para los grandes propietarios y acomodar la producción a los intereses de ese club del capitalismo europeo que es el Mercado Común.

Durante estos cuatro años se ha intensificado la represión contra quienes se atreven a protestar, contra quienes luchan por la tierra, por el trabajo y la libertad. El número de juicios se eleva casi al millar. Cientos de sumarios archivados se vuelven a abrir. Decenas de sentencias firmes pretenden arrojar a las cárceles a quienes combaten con más fuerza por los derechos de nuestro pueblo. Las multas y las detenciones llueven sin parar.

El analfabetismo y la emigración, nuestros odiados acompañantes durante tanto tiempo, siguen pesando sobre nuestras vidas bajo el reinado del PSOE. La Junta invierte más dinero en hacer propaganda de sus magras realizaciones que en medidas eficaces para hacer frente a estos graves problemas.

La implicación del Gobierno del PSOE en el bloque militarista occidental, hace de Andalucía un blanco de primera importancia en el caso de producirse una guerra nuclear. Las bases de Rota y Morón (así como Gibraltar) constituyen objetivos destacados si se llega a esa situación.

A la continua degradación ecológica, se añade el riesgo nuclear derivado de la presencia del cementerio de Hornachuelos, pieza clave de una política energética irracional y suicida.



## **HAY OTRA IZQUIERDA, COMBATIVA Y REVOLUCIONARIA**

Contra este Gobierno se ha llevado a cabo una huelga general, se mantiene una oposición radical en Euskadi, se ha manifestado un alto porcentaje del electorado en una cuestión de tanto alcance como es la de la OTAN.

En estas movilizaciones y luchas se han registrado no obstante diversas actitudes.

Una de ellas —especialmente representada por el PCE— se ha mostrado reticente hacia las luchas populares, proclive al compromiso y deseosa ante todo de lograr una mayor parcela en el campo institucional. Pero frente a esta izquierda acomodaticia ha ido cobrando fuerza una izquierda combativa, empeñada en la organización de movimientos sociales de todo tipo, fiel a unas convicciones revolucionarias y socialistas. Diferentes organizaciones —entre las que figuran la Liga Comunista Revolucionaria y el Movimiento Comunista— así como numerosas personas independientes, activas muchas de ellas en los movimientos sociales, forman parte de esta izquierda.

A esta izquierda hay que atribuirle la iniciativa en la oposición a la Constitución. Mujeres de esta izquierda han contribuido a impulsar el movimiento feminista. De esta izquierda surgieron las primeras voces contra los pactos sociales. Esta izquierda ha mantenido un movimiento jornalero activo, firme en la lucha por la tierra y enfrentado a la contrarreforma agraria del PSOE. En ella reside también el esfuerzo solidario con la lucha del pueblo vasco y la denuncia contra los métodos terroristas del Estado. Esta izquierda ha manifestado su oposición al Mercado Común. Con la actividad de esta izquierda nació el gran movimiento popular contra la OTAN, por el desmantelamiento de las bases norteamericanas, en favor de la neutralidad y contra el militarismo.



### **REFORZAR LA IZQUIERDA RADICAL, NUESTRO EMPEÑO PRINCIPAL**

Nuestras dos organizaciones hacen del reforzamiento de esta nueva izquierda radical su empeño principal: una izquierda anticapitalista, que desarrolla una acción sindical de resistencia; partidaria de la liberación de los pueblos sometidos al Estado centralista; firmemente antiimperialista y contraria a la existencia de los bloques militares y que no cesará en su apoyo a los pueblos agredidos por el imperialismo; identificada con la causa de la liberación de la mujer y solidaria con las luchas del movimiento feminista; continuadora de las mejores tradiciones republicanas y antifascistas y decididamente hostil a la barbarie del Estado militarista y policiaco español.

La izquierda de la que formamos parte no está instalada en el actual régimen político sino enfrentada a él. La nuestra es una izquierda rebelde, subversiva, revolucionaria, que quiere unir y organizar a las gentes que sufren y luchan, a tantas personas que han declarado la guerra a este deplorable reino de la miseria material y moral.

### **COMO VEMOS LAS PROXIMAS ELECCIONES**

Esta izquierda no ha hecho de las elecciones una cuestión fundamental, en la certeza de que los grandes cambios sociales necesarios no pueden alcanzarse a través de las angostas sendas electorales.

Las fuerzas políticas radicales, al concurrir a las elecciones tropiezan con toda una serie de barreras levantadas por el sistema político: la definición de amplias zonas del electorado obedece actualmente más al empleo de cuantiosos recursos financieros y a la utilización de la televisión que a una clarificación política. El método de distribución de los escaños no es proporcional y favorece a las opciones electorales mayoritarias. Existe una atribución descaradamente discriminatoria de los espacios gratuitos en los medios de comunicación del Estado.

Aún así, en determinadas ocasiones, la participación electoral puede ser útil, especialmente cuando esta izquierda radical

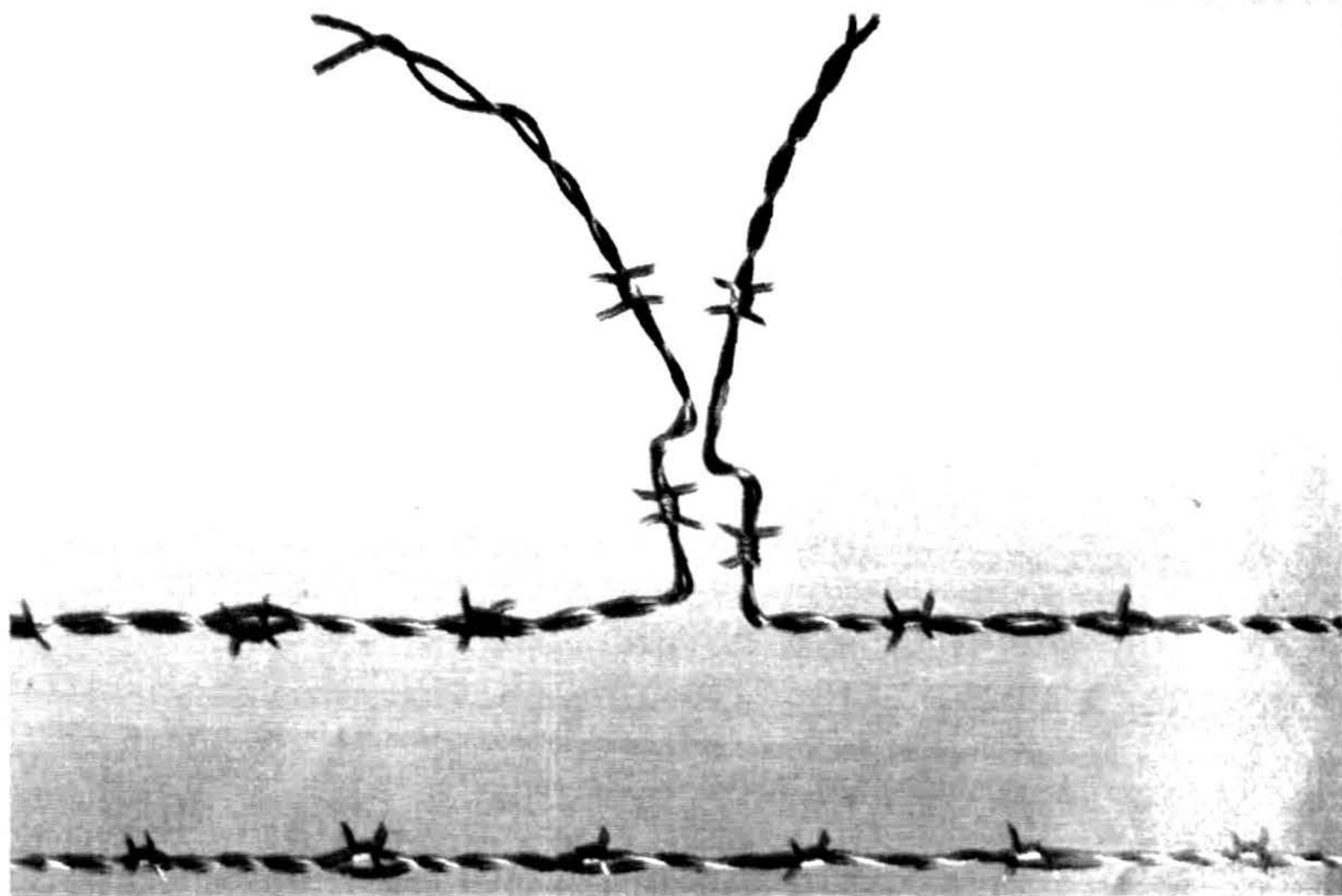
puede obtener unos resultados apreciables, más todavía si ellos le permiten obtener representación parlamentaria. Cuando ello es posible, la participación ofrece evidentes ventajas: puede ayudar a fortalecer los movimientos sociales y las organizaciones revolucionarias. Pero no es ésta la situación en la que hoy nos encontramos.

### **PORQUE NO QUEREMOS QUE TODO SIGA IGUAL, NO VOTAMOS**

Ni nos presentamos, ni nos identificamos con las candidaturas de la izquierda tradicional.

Llamamos a no votar al PSOE, porque significaría un cheque en blanco para una política contra las clases trabajadoras.

Tampoco vamos a apoyar las candidaturas de «Izquierda Unida», hegemónicas por el PCE-PCA. Estas candidaturas no representan la unidad de la izquierda, sino que reúnen fundamentalmente una parte de los fragmentos resultantes de un prolongado proceso de crisis del propio PCE. Tampoco son, como proclaman, la expresión de los nuevos movimientos sociales. Conocidas son sus distancias hacia el movimiento feminista. En cuanto al movimiento anti-OTAN, hay que recordar la indiferen-



cia del PCE en sus primeras fases, su oposición inicial a la exigencia del desmantelamiento de las Bases, su respaldo parlamentario a la Ley de Dotaciones presupuestarias armamentistas. Notorios han sido también los intentos del PCA para arrinconar al SOC y obstaculizar la labor y la consolidación de este sindicato.

Este PCE, por lo demás, tampoco ofrece una autocrítica de su comportamiento en la última década. Sigue asumiendo su monarquismo, su respetuosa sumisión ante los poderes estatales, su práctica de pactos sociales, su negación del derecho a la autodeterminación de los pueblos, su actitud denominada «antiterrorista» que ha contribuido a embellecer los desmanes del Estado contra el pueblo vasco.

No podemos votar a quienes han defendido y siguen defendiendo esta política.

Partiendo de estos puntos de vista, nuestras dos organizaciones han concluido un acuerdo según el cual no vamos a votar en las próximas elecciones andaluzas y generales e invitamos a actuar de igual manera a quienes comparten nuestras ideas.

Pero, a quienes aprecian nuestra labor y coinciden con nuestra manera de ver las cosas, los llamamos especialmente a aportar sus energías para seguir adelante por el camino emprendido, organizando los movimientos sociales, impulsando su lucha, trabajando en favor de su unificación.



 **LCR**

 **MCA**